

MUJERES NEGRAS. VOCES, SILENCIOS Y RESISTENCIAS: UNA VEZ MÁS SOBRE LA EXPERIENCIA CUBANA¹

Rosa Campoalegre Septien²

Resumen: Resulta necesario identificar las transformaciones principales en la lucha contra el racismo en Cuba, que involucran a las mujeres negras. La primera de ellas es la ampliación del activismo, que ya no se concentra en lo fundamental en el ámbito sociocultural. Se ha valorado que se hallan las iniciativas académicas encaminadas al reconocimiento y la reparación desde las academias con alto liderazgo de mujeres negras. Sobresalen los talleres sobre relaciones raciales y de desigualdad auspiciados por el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas [CIPS] y la Universidad de Harvard, la primera Escuela Internacional de Posgrado CLACSO sobre afrodescendencias y la constitución de la Cátedra de estudios afrodescendientes en el CIPS. La tendencia es mayor articulación de los vínculos academias y activismo.

Palabras-claves: Cuba; feminismo negro; mujeres negras; racismo y resistencias.

MULHERES NEGRAS. VOZES, SILÊNCIOS E RESISTÊNCIAS: UMA VEZ MAIS SOBRE A EXPERIÊNCIA CUBANA

Resumo: É necessário identificar as principais transformações na luta contra o racismo em Cuba, que envolvem as mulheres negras. A primeira delas é a expansão do ativismo, que não se concentra mais nos fundamentos da esfera sociocultural. Tem sido valorizadas as iniciativas acadêmicas voltadas ao reconhecimento e reparação desde as academias com alta liderança de mulheres negras. Destacam-se as oficinas sobre relações raciais e desigualdades patrocinadas pelo Centro de Pesquisas Psicológicas e Sociológicas [CIPS] e Universidade de Harvard, a primeira Escola Internacional de Pós-Graduação CLACSO sobre afrodescendentes e a criação da Cátedra de Estudos Afrodescendentes do CIPS. A tendência é maior articulação das academias de links e ativismo.

Palavras-chave: Cuba; feminismo negro; mulheres negras; racismo e resistência.

BLACK WOMEN. VOICES, SILENCES AND RESISTANCES: ONCE AGAIN ABOUT THE CUBAN EXPERIENCE

Abstract: It is necessary to identify the main transformations in the fight against racism in Cuba, which involve the black women population. The first of these is the expansion of activism, which is no longer mainly focused in the socio-cultural sphere. There are initiatives for recognition and repair, aimed from academies with high leadership of black women. Among the most important ones we can mention the workshops on racial relations and inequality sponsored by the Center

¹ Este asunto se inserta en el proyecto posdoctoral que desarrollo la autora en el contexto de una iniciativa regional auspiciada por la universidad de Manizales y la fundación por la Universidad de Manizales/ Centro Internacional de Formación y Desarrollo, Colombia [CINDES], Universidad Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Su objetivo es contribuir a la visibilidad del pensamiento y la acción política de mujeres negras que lideran procesos de lucha antirracista en Cuba en contexto de la actualización del modelo económico y social.

² Dra. en Ciencias Sociológicas Afrocubana. Afrofeminista. CIPS. Coordinadora de la Escuela Internacional de Posgrado Más allá del Decenio y del Grupo de Trabajo CLACSO Afrodescendencia y propuestas contrahegemónicas. Dirige la cátedra de estudios sobre afrodescendencia Nelson Mandela. Posee el Premio Academia de Ciencias de Cuba. Es miembro de: Red barrial afrodescendiente, ARAAC, y Red de mujeres afrolatinoamericanas, afrocaribeñas y de la diáspora.



for Psychological and Sociological Research [CIPS] and Harvard University stand out, the first International Graduate School CLACSO on Afro-descendants and the creation of the Chair of Afro-descendant Studies at CIPS. The trend is to have greater articulation in the links between academics and activism.

Key-words: Cuba; black feminism; black women; racism and resistance.

FEMMES NOIRES. VOIX, SILENCES ET RESISTANCES: UNE FOIS DE PLUS SUR L'EXPERIENCE CUBAINE

Résumé: Il est nécessaire d'identifier les principales transformations de la lutte contre le racisme à Cuba, impliquant des femmes noires. Le premier de ceux-ci est l'expansion de l'activisme, qui n'est plus axé sur les principes fondamentaux de la sphère socioculturelle. Il a été valorisé le fait qu'il existe des initiatives académiques visant à la reconnaissance et la réparation des académies à la haute direction de femmes noires. Les ateliers sur les relations raciales et les inégalités parrainés par le Centre de Recherche Psychologique et Sociologique (CIPS) et l'Université de Harvard se démarquent, la première école internationale de troisième CLACSO sur les personnes d'ascendance africaine et la création de la Chaire d'Études sur les personnes d'ascendance africaine au CIPS. La tendance est une plus grande articulation des liens académies et activisme.

Mots-clés: Cuba; féminisme noir; femmes noires; racisme; résistance.

REFLEXIONANDO SOBRE PUNTOS DE PARTIDA

La experiencia cubana suele ser polémica, es valorada entre mitos, realidades y distorsiones, siendo definida como uno de los llamados “casos críticos”, “mixtos” o “difíciles” (Valle, 2010). Lo cierto es que es un modelo de desarrollo imposible de encasillar en los paradigmas tradicionales. Un modelo que vivencia el contexto de cambios encaminados, de modo programático, al logro del socialismo sustentable y próspero³.

Siendo así, no es tarea fácil, pero sí necesaria, instalar diálogos y polémicas referidos a: ¿Cómo se posicionan las mujeres negras, ¿Cuáles son los ejes de tensión latentes?, ¿Existe el racismo en Cuba, a pesar de las transformaciones sociales y un proyecto orientado a la igualdad? ¿Cómo se manifiesta en cuanto a las mujeres negras? ¿Qué voces, silencios y resistencias emergen? Este tema cobra especial relevancia en la actualidad, cuando transcurre el Decenio Internacional de los pueblos afrodescendientes, a sabiendas de que no basta un decenio (Campoalegre, 2017), frente al racismo.

³ Ello ha sido conceptualizado por el Partido Comunista de Cuba [PCC] como la “actualización” del modelo cubano, línea ratificada en el VII Congreso del PCC (2016).

Interpelar a Cuba en materia racial, desde el feminismo negro decolonial, implica fijar en qué sentido se comprende esta perspectiva epistémica y política. Al respecto, compartimos el posicionamiento de Catherine Walsh:

Suprimir la “s” y nombrar “decolonial” no es promover un anglicismo. Por el contrario, es marcar una distinción con el significado en castellano del “des”. No pretendemos simplemente desarmar, deshacer o revertir lo colonial; es decir, pasar de un momento colonial a un no colonial, como que fuera posible que sus patrones y huellas desistan de existir. La intención, más bien, es señalar y provocar un posicionamiento —una postura y actitud continua— de transgredir, intervenir, in-surgir e incidir. Lo decolonial denota, entonces, un camino de lucha continuo en el cual podemos identificar, visibilizar y alentar “lugares” de exterioridad y construcciones alternativas (2009, p.14-15).

En esa perspectiva, les invito a reflexionar sobre *Mujeres negras. Voces, silencios y resistencias: Una vez más sobre la experiencia cubana*.

FEMINISMO NEGRO EN CLAVE DECOLONIAL

Nacer y vivir en el Caribe, es la oportunidad de crecer en la complicidad de los imaginarios de la negritud inspiradores de un cimarronaje continuo ante la colonialidad. En este sentido, destaca el pronunciamiento de Ochy Curiel (2007), quien reivindica a los feminismos negros⁴ como una praxis política de cimarronaje intelectual por sus orígenes y fines. Desde allí, este artículo se anclan en esos feminismos, asumidos en su triple connotación de teoría crítica, movimiento social y lugar de enunciación de la autora, como afrocubana. Sin lugar a dudas, son feminismos en plural por su diversidad socioestructural, formas organizativas, énfasis y programas de lucha.

Puesta la atención en el Caribe, la autora Violet Eudine Barribeau (2011), mediante el ensayo las aportaciones de los feminismos negros al pensamiento feminista: una perspectiva caribeña, analiza su especificidad temas, contribuciones y retos. Enfatiza entre las aportaciones esenciales del feminismo negro, cómo se problematiza simultáneamente tanto los ámbitos público y privado con criterio en perspectiva racial, unido a la conceptualización de riesgo múltiple/conciencia múltiple/identidades.

De cara a la diversidad, el Primer seminario internacional “Conspiración Afro femenina”, construye una útil definición de feminismo negro, en calidad de “[...] feminismo Afrodiaspórico como un proceso, una agenda de investigación, una estrategia

⁴ También denominado afrofeminismo o afrodiaspórico.

de movilización social, una práctica de solidaridad y un reclamo de justicia restaurativa” (Vergara y Arboleda, 2014, p. 109).

Los feminismos negros son ante todo un proyecto histórico de lucha, en el convecimiento de la imposibilidad de destruir la casa del amo, con las *herramientas del amo*, como alerta Andre Lorde (2003). Esta tesis, desde la genealogías críticas que promueven los feminismos negros, también llama la atención sobre los vínculos entre racismo y sexismo (Viveros, 2016) que invaden la vida y los cuerpos de las mujeres negras, vistos en calidad de territorio de opresiones que arraigan mitos, prejuicios y estereotipos racistas, marcados por la resistencia. Los cuerpos sexuados y etiquetados de las mujeres negras constituyen territorios de batallas, textos y aprendizajes compartidos.

En este contexto, destaca la polémica acerca del uso de los términos afrodescendientes o negros (as), se emplea este último ya que las mujeres que participan en este proyecto, tienden a identificarse como tal y el sentirse negras es parte de su proceso de acción política. La negritud como reafirmación de subjetividades, a pesar de su origen colonial, demuestra los procesos de resignificación que asisten a los feminismos negros y los fortalecen.

No obstante, el concepto de afrodescendencias profundiza la deconstrucción epistémica cuando reconceptúa la “raza”, ya no apelando a lo fenotípico, sino como referente de ascendencias y descendencias vinculado a la auto- identificación como comunidad diaspórica, propiciando una nueva manera de afrontar la historia de nuestros pueblos (Valero y Campos, 2015) y un enfoque político en la lucha antirracial consensuado a nivel internacional.

Es típico de estos feminismos intensos procesos de deconstrucción, en tanto que re/conocen la herencia africana, pero la transforman sustancialmente. Al unísono abren una ruptura -epistémica y política- con el feminismo occidental, a partir de la crítica a la colonialidad, el racismo y al heterocentrismo, así como por las particularidades de su acción política. En este sentido:

La teoría feminista negra trastoca radicalmente los significados y las interpretaciones de los conceptos fundamentales para el análisis feminista al otorgar un papel central a cómo viven las mujeres las relaciones de dominación de “raza” y el racismo. La relación raza-contestación-género-contestación-clase-contestación-raza introduce un giro conceptual en los planteamientos de partida. Y, a lo largo de ese proceso la teoría feminista negra desestabiliza la coherencia y la certeza con la que se contemplan determinados conceptos y constructos (Barriteau, 2012, p. 12).



Ello se sella la confluencia de los feminismos negros con el pensamiento decolonial en América Latina y el Caribe. Lo decolonial al asumir las afrodescendencias en su diversidad, permite deconstruir la categoría género que promueve una concepción homogénea, reduccionista, excluyente y hegemónica de mujer como reflejo de la colonialidad, lo que apunta al imperativo de: denunciar al género, para entender plenamente la interseccionalidad como pieza clave del pensamiento feminista. La colonialidad de género, constituye la opresión de género racializada, en correspondencia con los desarrollos de la teoría feminista decolonial que hacen María Lugones (2011) y Rita Segato (2016).

Tal denuncia se asienta en la interseccionalidad que es definitoria del alcance de los feminismos negros y muestra cómo se re/producen históricamente las desigualdades sociales mediante el entrecruzamiento de “raza”, etnia, clase, género, generación, sexualidades territorios y cuerpos, en la vida de las mujeres. Ello indica otro aporte sustancial y es que estas relaciones de dominación no se limitan a agudizar las opresiones, sino que las reconfiguran de modo específico en la multiplicidad de contextos en que se vivencia hoy el sur global. Esas múltiples opresiones desencadenan diversidad de voces y caminos de resistencias. También señalan la necesidad de nuevas formas organizativas⁵ de resistencia.

Los feminismos negros abarcan un polémico recorrido que puede ser sistematizado, atendiendo al criterio geo-histórico⁶ en tres etapas: la fundacional en que aparecen las pioneras en Estados Unidos. La “segunda ola,” que continúa la teoría y la práctica de los feminismos negros por afroamericanas y afrobritánicas con nuevos temas. La tercera etapa presenta otras narrativas pos/de/descoloniales en el Sur. Tal diversidad y complejidad, obliga a prescindir de este análisis a los efectos del nuestro artículo.

Aunque, es preciso detenerse en cuestión clave: En ese recorrido, algo tiende a ser silenciado y es que para el caso cubano encontramos a las precursoras “Carlota y Ferminia”, esclavizadas que comandaron las sublevaciones negras frente al colonialismo español en el centro de la Isla. Con sus pechos al descubierto combatieron por la libertad, y es precisamente ese gesto su texto. Ellas preceden la irrupción de Sojourner Truth en

⁵ Respecto a las formas organizativas de los feminismos negros, resultan referentes autoras como Angela Davis (2012) y Lélia González (1998).

⁶ La autora se adscribe al criterio asumido en la Antología de Feminismo negro desarrollada por Mercedes Jabaldo (2012).

la Convención de los Derechos de la Mujer, en 1852, con “Acaso no soy mujer”. Nótese la primera deconstrucción de la categoría mujer que hacen los feminismos negros.

Estas mujeres negras definen la oralidad como texto contrahegemónico. Un acercamiento a ello mediante las genealogías críticas descubre las resistencias invisibilizadas y colocadas en las márgenes, Tanto por el patriarcado, como por feminismo blanco hegemónico y las academias.

Después vendrían las mambisas cubanas de la guerra de liberación nacional iniciada en 1868. De ahí emerge Mariana Grajales una mujer afrocubana, proclamada Madre de la patria el pasado año (2017), a más de un centenario del fin de la guerra independentista. Sin embargo, la imagen histórica que trasciende de ellas, es sexista. Como tendencia se focaliza en roles tradicionales de madre y esposa de los próceres de la independencia nacional, sanitarias, mensajeras, pero la figura de lideresas y pensadoras no se clarifica en el relato histórico.⁷

Hasta hoy, en Cuba es escasa la producción académica en clave de feminismo negro, debido a la invisibilización histórica del tema racial. Se desconoce los nombres y los rostros de las heroínas negras a lo largo de las luchas por la formación y consolidación de la nación y su independencia. No obstante, para el análisis de narrativas insurgentes de las mujeres negras son referentes la Revista Minerva⁸(1888), los avatares de los congresos de Mujeres y Comunista durante los años 20 del pasado siglo y de la propia constituyente de 1940, donde se alzaron las voces de las mujeres negras en defensa de sus reivindicaciones. Es inmensa la deuda de la historiografía cubana con estas luchas.

La invisibilidad del pensamiento social afrocubano de todos los tiempos, sigue siendo un asunto a solucionar en la lucha contra el racismo. Como mecanismo de dominación el racismo mediante la colonialidad del poder/saber/género, ha desarrollado lo que Boaventura De Sousa (2009) define como epistemicidio, haciendo invisible el pensamiento y la acción política, en este caso de las mujeres negras. Lo decisivo es quebrar los silencios y hacer luz a las narrativas insurgentes.

En la actualidad el devenir del feminismo negro en Cuba trasciende en dos escenarios fundamentales: la cultura y el quehacer académico, pero es débil en áreas decisivas como la política y la económica. Son relevantes figuras esenciales para la

⁷ De esta imagen se exceptúa la citada Carlota.

⁸ Revista quincenal para la “mujer de color”, cuyo Año n°1 fue 1888



comprensión del tema negro en Cuba y en particular del feminismo negro. Entre ellas se encuentran la actriz Rita Montaner que inmortalizó a “Hay Mamá Iné”, las poetizas Georgina Herrera y Nancy Morejón⁹.

Georgina Herrera pautó un camino: “Yo soy la fugitiva soy la que abrió las puertas de la casa-vivienda y “cogió el monte”.¹⁰ Nancy Morejón, en su poema “Mujer negra”,¹¹ insiste en que “Todavía huelo la espuma del mar que me hicieron atravesar. La noche, no puedo recordarla”. En paralelo, La ensayista Inés Martiatu (2012) se pregunta “Y las negras qué!”¹² Mientras, realizadora Gloria Rolando (2016) en la emblemática obra “Diálogo con mi abuela”, aporta un retrato crítico y ancestral del tema racial en el país, narrado desde la historia oral de una mujer negra.

Ya en clave de Hip hop y emergen nuevas generaciones que afianzan la perspectiva feminista negra. Así lo hace Magia López, en *Mi belleza*¹³:

Mi belleza es punto de partida para cada hazaña.
Es limpia, no se disfraza, no se engaña.
Mi belleza afronta mis desafíos, ahuyenta mis titubeos.
No es la de revista, no es la que estás imaginando.
No es la clásica belleza eurocéntricamente hablando.
Mi belleza no escandaliza a los ojos.
Ella elige las miradas y las maneja a su antojo.
Es tierna y brutal, así como el mar, de las que da que hablar,
De armas tomar.

También, en el plano académico destacan los trabajos de María del Carmen Zabala (2010), Daysi Rubiera e Inés Martitu, “Afrocubanas” de (2011), Zuleica Romay (2015). Zabala en “Familia y pobreza en Cuba” (2010) intersecciona género y “raza”¹⁴, ofrecer un cuadro detallado de la pobreza urbana en clave feminista. Rubiera y Martiatu (2011) en “Afrocubanas” compendian textos de diversos autores (as).

Pero, todos los trabajos no enmarcan una perspectiva feminista, ni abordan experiencias de vida de mujeres negras. Romay en “Cepos en la memoria”, valora la impronta de la esclavitud en el imaginario social cubano (2015), construye un ensayo

⁹ Ambas han recibido el Premio nacional de poesía.

¹⁰ Estrofa de su poema elogio grande para mí misma. Ver <https://negracubanateniaqueser.com/somos-negras-cubanas/elocio-grande-para-mi-misma-por-georgina-herrera/>

¹¹ Ver <https://genius.com/Nancy-morejon-mujer-negra-annotated>

¹² Obra que recibió el Premio casa de las Américas 2012 y permanece inédita.

¹³ Ver <https://negracubanateniaqueser.com/somos-negras-cubanas/mi-belleza-de-magia-lopez/>

¹⁴ El entrecorillado, enfatiza el cuestionamiento sobre este término. En lo adelante, la autora también utilizará este recurso para subrayar conceptos y categorías polémicas y destacar sus distanciamientos epistémicos



sociológico sobre la lucha contra el racismo con la visión de mujer negra que debate sobre sus propias experiencias, sin mostrar plenamente la interseccionalidad típica de los feminismos negros. Son difusos los derroteros de estos feminismos en la producción académica cubana.

ROMPIEDO MITOS, MIRANDO A FUTUROS: ¿RACISMO EN CUBA?

La inexistencia de las “razas”, ha sido corroborada por los estudios del genoma humano en articulación con los avances de las Ciencias Sociales y Humanísticas. Sobre esta base se definen las “razas” como construcción social trasfigurada, según elementos fenotípicos congénitos, que responden realmente a relaciones de poder, de superioridad entre grupos sociales, en contextos históricos culturales determinados.

La cuestión “racial”, empleado aquí con un enfoque sociológico, para designar las relaciones y representaciones resultantes y sus efectos. Se trata del proceso de reproducción de las asociadas a las “razas”, agentes y factores sociales implicados, las políticas denominadas construcciones raciales, sus significados, estructuras y prácticas cotidianas, en el contexto más general de las desigualdades sociales.

En tales circunstancias, el enfoque decolonial del tema, sitúa la premisa de comprender que: “El racismo en las relaciones sociales cotidianas no es, pues, la única manifestación de la colonialidad del poder, pero es sin dudas, la más perceptible y omnipresente. Por eso mismo, no ha dejado de ser el principal campo de conflicto.” (Quijano, 2000, p.24).

El planteamiento epistemológico de lo “racial”, exige tomar en consideración el componente cultural. Las relaciones de poder son transversalizadas por la cultura y afianzan en la práctica el racismo estructural. Ello conduce a la tensión entre Vel multiculturalismo y el interculturalismo, que debe ser asumida rebasando las dicotomías, construyendo nuevos horizontes de reflexión y acción transformadora. El racismo constituye un proceso de opresión basado en la existencia de “razas” y la inferioridad de unas sobre otras, sobre la base del modelo hegemónico de “blanquitud” y la visión subalterna de la “negritud” y otras poblaciones no “blancas, a quienes diferencia, descalifica, suprime y excluye

Desde el siglo XIX, la contribución decisiva de negros al proyecto emancipatorio nacional colocó la lucha contra el racismo en la agenda política. El acercamiento al problema “racial” en la sociedad cubana, parte del posicionamiento de José Martí, quien

desconstruye tempranamente el concepto de “raza”¹⁵: “Esa de racista está siendo una palabra confusa y hay que ponerla en claro” (1991, p. 298). Pero, este reclamo sigue en pie.

La visión martiana parte de la refutación de las “razas”, que se hace nítida en su histórico ensayo *Nuestra América*, cuando afirma “No hay odios de razas, porque no hay razas” (1991, p.2). Así, el proyecto popular de liberación nacional, jerarquizó la igualdad y la inclusión social en una sociedad colonial y esclavista. Pero, el siglo XX Cubano no logró concretar este ideal martiano. El proyecto martiano de República con todos y para el bien de todos, se frustró una sociedad neocolonial, donde las afrocubanas se ven sometidas a una doble y triple discriminación, debido a ser mujeres, ser negras y pobres (Rubiera y Martiautu, 2011). También, se ha demostrado que han sido centro principal de epistemicidio como expresión de la colonialidad del poder, el saber y el género.

En 1959, la revolución triunfante genera un modelo de bienestar universalista, con amplia cobertura al funcionamiento familiar, mediante políticas inclusivas, que garantizan acceso universal y gratuito a servicios sociales básicos: salud, educación, empleo, seguridad y asistencia social. La igualdad de derechos y oportunidades es fundamento de las políticas públicas con rango constitucional, respaldado por instrumentos jurídicos que proscriben todo tipo de discriminación, con lo cual se eliminan las bases estructurales del racismo.

En este modelo, la atención a las mujeres es otro de los rasgos fundamentales, en tanto se benefician de las políticas públicas universales diseñadas para toda la población y las dirigidas específicamente hacia ellas, pero desde un enfoque esencialista de mujer, que no logra revertir a plenitud la desventaja social histórica de las mujeres negras cubanas, ni erradicar la discriminación racial en un nuevo contexto histórico.

Entonces, resinificarse como mujeres negras, sujetas a un sistema de múltiples opresiones, implica alzar sus voces, ya no como víctimas o beneficiarias, sino como parte activa de su emancipación.

En Cuba se discute la existencia del feminismo negro bajo el supuesto de la igualdad y la identidad y la unidad nacional. Tiende a prevalecer la idea de un feminismo y unavisión esencialista de mujer.¹⁶ Una prioridad para el contexto cubano, es entonces el

¹⁵ El entrecomillado señala el distanciamiento de la autora con este término.

¹⁶ En fecha tan cercana como en el el año 2015, cuando asistíamos al Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (LASA), durante el debate de un interesante panel se suscitó este hecho: una multipremiada escritora cubana interpelaba, con la autoridad que da el reconocimiento académico, a

llamando a enegrecer el feminismo que refiere Sueli Carneiro (2005), al evaluar la situación regional en este campo. Emerge la tensión expuesta en clásico texto de Bell Hooks (2004, p.45), quien alerta:

A menudo las feministas blancas actúan como si las mujeres negras no supiesen que existía la opresión sexista hasta que ellas dieron voz al sentimiento feminista. Creen que han proporcionado a las mujeres negras “el” análisis y “el” programa de liberación. No entienden, ni siquiera pueden imaginar, que las mujeres negras, así como otros grupos de mujeres que viven cada día en condiciones opresivas, a menudo adquieren conciencia de la política patriarcal a partir de su experiencia vivida, a medida que desarrollan estrategias de resistencia —incluso aunque ésta no se dé de forma mantenida u organizada.

Cuba, no escapa a esta tendencia del pensamiento y prácticas feministas, la confirma, atendiendo a sus particularidades sociohistóricas.

El enfoque desde la perspectiva descolonial, sitúa la premisa de comprender que: “El racismo en las relaciones cotidianas no es, pues, a única manifestación de la colonialidad del poder, pero es sin dudas, la más perceptible y omnipresente. Por eso mismo, no ha dejado de ser el principal campo de conflicto.” (Quijano, 2000,p. 1).

Según datos censales de la Oficina Nacional de Estadística e Información (ONEI 2016), en Cuba la población negra constituye la de mayor decrecimiento, en tanto se reporta el predominio de personas autodefinidas como blancas (64,1%). Ello sugiere el impacto de las políticas y los mitos del blanqueamiento desde la etapa colonial. En el último Censo de población y viviendas realizado en el país, en el año 2012, continúa el “decrecimiento” de la población negra, solo el 9,3 % se autoidentificó como tal (anexo 1). En un país en que más del 30 % de la población tiene una ancestría de origen africano, (Marcheco, 2014).

Ello evidencia el impacto de políticas de blanqueamiento durante las etapas colonial y neocolonial, así como el clásico conflicto cultural, identitario que subyace aún en Revolución, haciendo valer la tesis de Fanon, Frantz (1973) en torno a *Piel negra, máscaras blancas*.

Para el análisis del racismo en Cuba resulta relevante la distinción entre las modalidades de racismo estructural e institucional que adelanta Rita Segato (Racismo 2007, p. 70):

una de las ponentes, que era una joven negra, también cubana. Su tesis era la tradicional visión del feminismo blanco: No hay feminismo negro en Cuba, pues todas somos cubanas.



Llamamos racismo estructural a todos los factores, valores y prácticas que colaboran con la reproducción de la asociación estadística significativa entre raza y clase (definida aquí como la combinación de situación económica e inserción profesional), es decir, todo lo que contribuye para la fijación de las personas no-blancas en las posiciones de menor prestigio y autoridad, y en las profesiones menos remuneradas. Llamamos racismo institucional a las prácticas institucionales que llevan a la reproducción de las desventajas de la población no-blanca.

En la persistencia del racismo en Cuba es una problemática compleja, que refleja tendencias de reanimación. El racismo, se distingue de la situación mundial y regional. Si bien, no se trata de un racismo estructural, según confirman estudios regionales comparados se mantiene el prejuicio y la discriminación con manifestaciones de racismo institucional, así como en el ámbito de las relaciones familiares e interpersonales más generales.

Todo lo que las instituciones estatales dejan de hacer, soslayan, no ven, o en la práctica invisibilizan en materia de las relaciones raciales expresa el racismo institucional. Se reafirma la tesis de que en Cuba, asentado en el colonialismo y el esclavismo, se afianzó un racismo estructural de larga data, pero que es capaz de reproducirse bajo ropajes nacionalistas y globales, de manera difusa y controversial hasta la actualidad.

El contexto explicativo de porqué subsiste en Cuba el racismo, a pesar de la obra social de la Revolución, articula la herencia cultural, la desventaja social acumulada, las políticas públicas aplicadas y los nuevos procesos sociales generados durante la transición socialista. Contribuyen a ello diversos factores y agentes entre los cuales se encuentran:

- Errónea consideración de la erradicación del racismo, invisibilidad y politización del tema como un peligro para la unidad nacional. Insuficiente abordaje en los procesos educativos y en la historia nacional (Morales, 2013). Prácticamente, se desconocen a las heroínas negras, que integran una masa sin rostro, ni voz propia.
- Vía de solución adoptada, a partir de políticas públicas universales de inclusión social, sin la sostenida complementación con acciones de focalización y reconocimiento. Unido a la capacidad diferenciada para aprovechar las oportunidades de desarrollo y el acaparamiento de estas por determinados grupos sociales, fundamentalmente varones y blancos, aunque las oportunidades educativas han sido acaparadas por mujeres. Débil evaluación de impacto de tales políticas y los mecanismos de participación.



- Reconstrucción de la estructura social con la ampliación de las desigualdades sociales generadas por la crisis económica de los noventa y el proceso de “actualización”¹⁷ del modelo económico y social, que reconfigura la estructura de propiedad y dinamiza el sector privado ensanchando la desventaja histórica de determinados grupos sociales, en particular la población negra que como grupo tiende a no disponer de los recursos para insertarse en el sector privado como empresarios.
- Desfasaje entre la cobertura legal e institucional y el despliegue de la ciudadanía frente a las nuevas realidades socioeconómicas ante la discriminación racial y otras. Ello marca la diferencia con países en la Región, donde: “(...) el logro principal desde Santiago había sido la creación en Latinoamérica de agendas, marcos normativos e instituciones especializadas en la lucha contra la discriminación racial” (Campos, Campaolegre, Valero y Hernández, p. 2).
- Accionar disperso, poco estructurado y no legitimado jurídica e institucionalmente, de las organizaciones enfocadas de la sociedad civil dedicadas a la problemática “racial.”
- Insuficiente abordaje académico del tema, (Morales 1) y distorsión mediática. También, influyen los imaginarios sociales racializados y las autolimitaciones de las personas negras.

Las transformaciones del problema después del triunfo de la Revolución, transitan desde su más alta prioridad en las políticas públicas, posterior ascensión como problema resuelto hasta su reavivamiento actual en que la discriminación “racial” abandona el espacio privado, se hace más visible en esferas claves de la sociedad como la laboral y en el acceso a servicios privados.

En julio del 2017, se produce la primera queja por discriminación racial públicamente en el país, formulada por una joven negra y se inicia un proceso penal sustentado en la violación del derecho a la igualdad. La reinscripción del tema en el discurso político y debate público desde el 2011, llegando al debate en la Asamblea nacional, implica que ha dejado de ser un tema tabú, aunque aún sin un replanteamiento de fondo.

Resulta necesario identificar las transformaciones principales en la lucha contra el racismo en Cuba, que involucran a las mujeres negras. La primera de ellas es la

¹⁷ El entrecomillado señala el distanciamiento de la autora con este término. Los modelos no se actualizan, se perfeccionan o reajustan.



ampliación del activismo, que ya no se concentra en lo fundamental en el ámbito sociocultural. Se ha valorado que:

El movimiento afrodescendiente cubano se ha ampliado desde su surgimiento en la década del noventa e incluye activistas que desarrollan su trabajo en diversas esferas. Entre las mismas se encuentran iniciativas comunitarias; proyectos culturales y artísticos; redes de colaboración con la participación de intelectuales y académicos; organizaciones que articulan demandas desde el lenguaje de los derechos ciudadanos y jurídicos; plataformas de diseminación de información sobre la lucha antirracista; así como representantes de organizaciones oficiales vinculadas a estos temas (El movimiento afrodescendiente cubano, 2017, p.1).

Lo novedoso de esta ampliación es la extensión al barrio con el surgimiento de nuevas organizaciones caracterizadas por un amplio liderazgo de mujeres negras, que tienen capacidad de articulación de disímiles proyectos y de diálogo con las academias. Destaca la Red Barrial Afrodescendiente, resultados concretos en el empoderamiento de las mujeres negras. El mapa social del activismo afrocubano, muestra el predominio de mujeres negras frente organizaciones proyectos, redes y blogs (anexo 2), aún con la focalización en La Habana, lo que consituye una limitante pero el paso a redes muestra un mayor nivel organizativo. Sin embargo, tales organizaciones no han sido reconocidas oficialmente y son invisibles en materia comunicacional.

Se muestran pasos hacia el establecimiento de la estructura organizativa que integre las diversas fuerzas del activismo antirracial sobre la base de una plataforma de lucha común o aspectos centrales compartidos y explícitamente acordados, proceso con fuerte presencia de mujeres negras. En el año 2011, manteniendo la independencia organizativa y funcional confluyen en un mecanismo de integración que es la Articulación Regional Afrodescendiente [ARAAC], capítulo Cuba . Pero, se mantienen diferencias de enfoque y prácticas ante la solución del problema que obstaculizan esta integración.

Finalmente, se hallan las iniciativas académicas encaminadas al reconocimiento y la reparación desde las academias con alto liderazgo de mujeres negras. Sobresalen los talleres sobre relaciones raciales y de desigualdad auspiciados por el el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas [CIPS] y la Universidad de Harvard, la primera Escuela Internacional de Posgrado CLACSO sobre afrodescendencias y la constitución de la Cátedra de estudios afrodescendientes en el CIPS. La tendencia es mayor articulación de los vínculos academias y activismo.

Este panorama demuestra el alcance y potecialidades del activismo afrocubano, capaz de generar un proceso que intenta impactar más directamente la esfera de las

políticas públicas. Se rompe la barrera del aislamiento con respecto a Estado y al resto de la sociedad civil, abriendo un nuevo espacio de diálogo.

En Cuba la situación marca encuentros y desencuentros en cuanto a las políticas públicas, atendiendo a la inexistencia en Cuba de una política pública específica para atender la problemática en estudio. Las razones de esta ausencia, delinean un contexto explicativo complejo, instalado históricamente y asentado en los polémicos supuestos del discurso social predominante, los cuales son relacionados a continuación:

- En primer lugar se alude al supuesto de que en Cuba no existe discriminación racial, debido a las transformaciones sociales que en todas las esferas han sido desarrolladas con criterios de igualdad, inclusión social y dignificación del ser humano. Transformaciones que jerarquizan la atención a los grupos sociales más vulnerabilizados, entre ellos destacan las infancias, juventudes, mujeres, pobres, personas con discapacidad y adultas y adultos mayores. Unido a la orientación política de promover mujeres, negros y jóvenes a cargos de dirección.
- En segundo lugar se esgrime la prioridad del objetivo político de la unidad de cubanas y cubanos en la lucha contra un enemigo común. Ello ha conllevado en la práctica a convertirlo en un tema sujeto a estrategias de alta restricción acerca del acceso, empleo, producción y difusión de información sobre un amplio conjunto de temas, que de manera discrecional eran considerados neurálgicos y controvertidos.

MUJERES NEGRAS, DESIGUALDADES SOCIALES Y DISCRIMINACIÓN RACIAL

La falta de disponibilidad de datos oficiales, ni información sistematizada a escala nacional sobre pobreza y desigualdades basadas en el color de la piel, no permite hacer un estudio comparativo a profundidad. No obstante, se aprecia la sobrerrepresentación de grupos específicos, que conforman cierto patrón de vulnerabilidad familiar en Cuba, en el que son mayoritarias las mujeres negras. (Campoalegre, Chavez, Samón, et. al., 2017) en calidad de:

- Jefas de hogares monoparentales que no poseen vínculo laboral dependientes de la asistencia social estatal, con hijas e hijos menores de edad o estudiantes;



- Jefas de hogares que tienen bajos niveles de escolaridad y calificación profesional; residentes en territorios de desventaja social y comunidades de tránsito , pertenecientes a familias extensas con alto grado de dependencia ;
- Adultas mayores en hogares unipersonales que no cuentan con apoyo familiar
- Sancionadas o ex sancionadas penalmente a privación de libertad, con hijas e hijos menores de edad, con bajo nivel de escolaridad y calificación profesional;
- Mujeres con discapacidad o cargo de parientes que la poseen;
- trabajadoras en el sector estatal de la economía nacional, sin otras fuentes e ingreso, con hijas e hijos menores de edad o estudiantes;
- Mujeres en situación de violencia agravada;
- Mujeres en familias extensas con riesgo constructivo y ambiental; deambulantes ; miembros de la comunidad de Lesbianas, Gays, bisexuales, transexuales, e intersexuales (LGBTI), sin vínculo laboral y en situación de violencia; madres adolescentes jefas de hogares.
- En estas familias, ha sido constatada la reproducción de la desventaja social de una generación a otra y la reemergencia de manifestaciones de pobreza. Investigaciones realizadas en torno a la pobreza urbana desde una perspectiva de género han demostrado que a diferencia de las etapas anteriores se ha configurado una percepción de la pobreza y el sentimiento de incertidumbre acerca de las posibilidades solucionar sus problemas en contexto de las transformaciones actuales.

Otro elemento importante es el sector no estatal de la economía, en que se reproducen roles sexistas tradicionales en las relaciones de género, que revelan la escasa participación de las mujeres negras como propietarias de negocios. La contratación laboral, las actividades que desempeñan y las condiciones del empleo, colocan a esas mujeres en subalternidad, como tendencia alejadas de ser empresarias, especialmente en actividades más rentables y de mayor reconocimiento social vinculado al turismo y la inversión extranjera.

La discriminación no es solo económica, adopta otras dimensiones: mediática, institucional y familiar. La dimensión mediática reporta tendencias a mercantilizar la imagen de las mujeres negras como objetos sexuales. La dimensión institucional que muestra la baja presencia en cargos de dirección económica y política en los niveles alto



y medio de la organización social; unido a un proceso de blanqueamiento y feminización de la educación superior (Almeida, 2011) y la sobrerrepresentación de lxs negrxs como procesadxs y sancionadxs por el sistema de justicia penal y el enfrentamiento de los órganos policiales (Campoalegre y Portieles, 2011).

En la dimensión familiar, si bien se mantiene la presencia de parejas interraciales, subsisten estereotipos sociales que atribuyen determinadas características de bajo reconociendo a estas mujeres, así como la asignación de mayores habilidades para su desempeño en determinadas áreas y profesiones, entre las que sobresalen el deporte, manifestaciones artísticas, el trabajo doméstico y de cuidado. Es vital el seguimiento de estas tendencias, que han sido criticadas agudamente por el pensamiento feminismo, latinoamericano y caribeño.

APUNTES A MODO DE UN CIERRE EN TENSIÓN

El tema racial es controversial, sugerente y desafiante, colonialidad y racismo marcan tendencia a la que no escapa el caso cubano. El desafío sigue en pie: convertirla la diferencia, en mecanismo de desarrollo humano, como proceso donde se amplían las capacidades y las potencialidades de las personas.

Este artículo encara el desafío a partir de los feminismos negros del feminismo decolonial. Es un proceso que articula teoría crítica y movimiento, activistas y academias con vistas a la acción política re/significada en la lucha antirracista, por la igualdad y la justicia social para lo cual promueve, agendas y modos de investigación, estrategias de movilización social, narrativas insurgentes y prácticas de solidaridad.

El racismo en Cuba es un proceso complejo no solucionado, que muestra tendencias de reanimación. Su contexto explicativo articula la herencia cultural y los nuevos procesos que plantea la actual etapa de “actualización” del modelo económico y social, que establece una nueva correlación entre el Estado, las familias, el mercado y la sociedad civil, donde se profundizan las desigualdades sociales.

Las mujeres negras son mayoría en el patrón de vulnerabilidad familiar y especialmente en las situaciones de pobreza. Son subaltenas en sector privado y emergente -asociado al turismo y a la inversión extranjera- donde se generan mayores ingresos personales y status de reconocimiento social. Esta situación perspectivamente compromete el modelo de desarrollo social, por lo que afrontarla deviene en una prioridad



estratégica. La discriminación racial, afecta sustancialmente a las mujeres negras en cuatro dimensiones principales: económica, institucional, mediática y familiar.

La formulación de una política pública en este campo es un desafío vinculado directamente a la cultura y la identidad que nos define como cubanas y cubanos. Un proyecto anclado en la igualdad y la dignificación humana tiene potencialidades para afrontar el desafío planteado. Emerge el imperativo de deconstruir los enfoques y prácticas tradicionales de la transición socialista en el país con respecto a las relaciones raciales. Las transformaciones en el activismo afrocubano hacia mayor complejidad, diversidad socioestructural y posicionamientos; su orientación a la búsqueda de soluciones y al diálogo, así como el papel de las mujeres negras, abren una nueva etapa que se define como oportunidad.

El reto está latente: La experiencia cubana en este campo debe resignificarse asumiendo nuevos códigos, acciones y actores sociales. La clave será la capacidad de conjugar las políticas distributivas con las de reconocimiento, incorporando de manera más plena a la sociedad. Lo decisivo es quebrar los silencios y hacer luz a la lucha antirracial. El imperativo es el cómo hacerlo.

Surgen nuevas interrogantes relativas a: ¿Qué agentes y contenidos tendría una inédita política pública cubana en este campo?, ¿Qué preparación real tiene la sociedad y el activismo afrocubano para ello? La alternativa es avanzar en clave de cimarronaje y en perspectiva de feminismos negros decoloniales.

REFERENCIAS

BARRITEAU, Violet Eudine Aportaciones del feminismo negro al pensamiento feminista: una perspectiva caribeña en *Boletín ECOS* nº 14 – marzo-mayo 2011 CIP- Ecosocial , 2011 Disponible en www.fuhem.es/cip-ecosocial

DE SOUSA, Boaventura. *Eistemologías del Sur*. Buenos Aires, CLACSO,2009.

HOOKS, Bell. “Mujeres negras. Dar forma a la teoría feminista, en *Otras inapropiables*. Madrid: Traficantes de sueños,2004.

BARCIA, M.Carmen. *La otra familia: parientes, redes y descendencia de los esclavos en Cuba*. La Habana:Fondo Editorial Casa de las Américas, 2003.

BERRY, Maya.(2017). *Notas Preliminares La Red Barrial Afrodescendiente (RBA)*. Boston: Universidad de Harvard.

CAMPOALEGRE, Rosa. “La cuestión racial: epistemologías, políticas públicas y desafíos actuales en Cuba,” en *Primera convención internacional de ciencias y tecnología*. La Habana; Ministerio de Ciencias, Tecnología y Medioambiente de Cuba, 2016.



CAMPOALEGRE Rosa, Chavez Negrín, Samón Milagros, Castro Anisia y González Laura. *Estudio sobre familias en situación de vulnerabilidad social en los barrios habaneros el Fanguito, la Corea, la Güinera y el Palenque*. La Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y sociológicas, 2017.

CAMPOALEGRE Septien, Rosa. Más allá del decenio internacional de los pueblos afrodescendientes en Rosa. Campoalegre y Bidaseca, Karina. *Más allá del decenio de los pueblos afrodescendientes*. Buenos Aires: CLACSO, 2017.

CARNEIRO, Sueli. Ennegrecer al feminismo en Feminismos Disidentes en América Latina y El Caribe. *Nouvelles Questions Feministas* (Paris- México). Vol. 24. No. 2, 2005.

CARNEIRO, Sueli. *Mulheres em movimento* (Brasília) en *Estudos Avançados* 17 (49), 2013. Curiel, Ochy 2007 “Perfiles del Feminismo Iberoamericano” (Buenos Aires) en *Catálogos* Vol. III. Primer trimestre.

De Sousa, Boaventur. *Epitemologías del Sur*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales), 2009.

GONZÁLEZ, Lélia. A importância da organização da mulher negra no processo de transformação social en *Raça e Classe*, n.º 5: pág. 2; noviembre-diciembre de 1988.

DAVIS, Angela. Los rostros de la resistencia. Las mujeres negras del blues en JABARDO, Mercedes(ed) *Feminismos negros Una antología* (Madrid: Traficantes de sueños), 2012.

FANON, Frantz. *Piel negra, máscaras blancas*. Buenos Aires, Ed. Abraxas, 1973.

LORDE, Andreu. *La hermana, la extranjera*. Madrid: Horas y Horas, 2003.

LUGONES, María. Hacia un feminismo descolonial. *La manzana de la discordia*, v. 6, n. 2, p. 105-117, 2011.

MARCHECO-Teruel Beatriz, PARRA EJ, FUENTES-SMITH E, SALAS A, BUTTENSCHÁN HN, DEMONTIS D, et al. (“Cuba: Exploring the History of Admixture and the Genetic Basis of Pigmentation Using Autosomal and Uniparental Markers” en *PLoS Genet* 10(7), 2014. 004488. <https://doi.org/10.1371/journal.pgen.1004488>

MARTÍ, José. *Mi Raza en Obras Completas*. (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales) Volumen 2, 1991.

MARTÍ, José. “Nuestra América” en *Obras Completas*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales) Volumen 6, 1991.

MARTIAUTU, Inés. *Y las negras qué*. La Habana: Casa de las Américas, (Inédito), 2012.

OFICINA Nacional de Estadística e Información. *El Color de la Piel según el Censo de Población y Viviendas*. La Habana: *Oficina Nacional de Estadísticas e Información*, 2016.

PARTIDO Comunista de Cuba. *Documentos del VII Congreso del Partido*. La Habana: Editora Política, 2017.

QUIJANO, Aníbal. Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina, en *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, comp. Edgardo Lander. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2000.

ROMAY , Zuleica. *Cepos de la memoria*. Impronta de la esclavitud en el imaginario social cubano. Matanzas: Ediciones Matanzas, 2015.

RUBIERA, Deysi y MARTIAUTU, Inés María (comps) *Afrocubanas*. Historia, pensamiento y prácticas culturales. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2011.

SEGATO, Rita. La crítica de la colonialidad en ocho ensayos. (Buenos Aires: Prometeo, 2016). VALERO, Silvia y CAMPOS Alejandro, (eds). *Identidades políticas en tiempos de afrodescendencia*. Buenos Aires: Ediciones Corregidor, 2015.

Del VALLE, A.H. Del Valle, Alejandro. H. “Comparando regímenes de bienestar en América Latina”. *EuropeanReview of Latin American and CaribbeanStudies* 88, 2010.

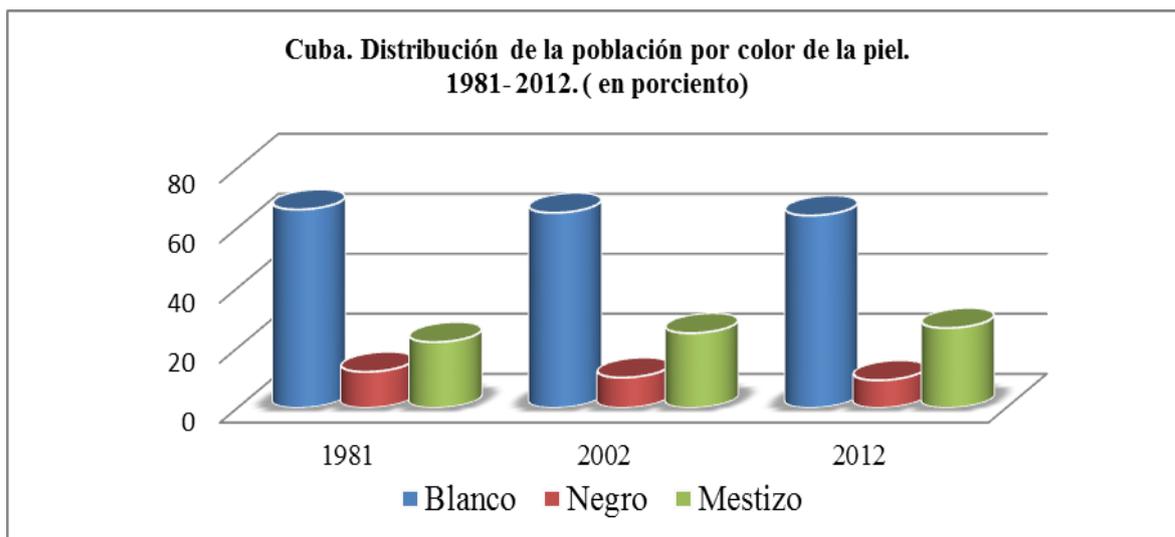
VERGARA, Aurora y Arboleda, Katherine. Feminismo afrodiaspórico. Una agenda emergente del feminismo negro en Colombia” *universitas humanística*. Bogotá: Universidad Javeriana 78 julio-diciembre, 2014.

VIVEROS, Mara. *Intervención en el Simposio Internacional 15 años después de Santiago*. Colombia: Universidad de Cartagenas, 2016.

WALSH, Catherine *Interculturalidad, Estado, Sociedad: Luchas (de)coloniales de nuestra época*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar/Abya Yala, 2009.

ZABALA María del Carmen. *Familia y pobreza en Cuba*. La Habana: Publicaciones Acuario/ Centro de Estudios Félix Varela, 2010.

Anexo 1. Cuba. Color de la piel. 1981- 2012. (En porciento)



Fuente: elaboración por la autora a partir de datos de la ONEI (2016). Nota: se emplea el término mestizo porque es el utilizado en los referidos censos.

Anexo 2. Iniciativas que reivindican el feminismo negro: variantes organizativas



| Tipo | Denominación | Perfil |
|-------------|---|-------------------------------|
| Redes | Red Barrial Afrodescendiente | Comunitario formativo |
| | Afrocubana | Cultural |
| | Justicia y equidad racial | Protección jurídica |
| | Red de Mujeres negras | Regional |
| Proyectos | Club del espendrún | Emprendimiento comunitario |
| | Muñeca negra | Emprendimiento comunitario |
| | Bárbara Powers | Emprendimiento comunitario |
| | Casa tomada Mi arte Día a día | Sociocultural |
| | Justicia y equidad racial | Protección Jurídica |
| | La negra Tomasa | Salud |
| | Sonrisa de esperanza | Sociocultural |
| | Más que Ilé, Más que olé, más que omó y más que okó | Religioso |
| | Sila | Comunitario intergeneracional |
| | Sulú | Emprendimiento económico |
| Blog | Negra cubana tenía que ser | Comunicación |

*Recebido em junho de 2018
Aprovado em setembro de 2018*